

a la que también irá el presidente

plaza pública para la edición del 21 de julio de 1992

% Gira presidencial

% Cumbre Iberoamericana

miguel ángel granados chapa

El Presidente Salinas llega hoy a París en su primera visita oficial a Francia, como parte de su cuarta gira europea. La inició el viernes por la noche, y su primera etapa fue Londres, donde se entrevistó con la reina Isabel II y el primer ministro John Major.

La parte medular de este recorrido se cumplirá a partir de mañana, cuando el Presidente de la República participe en Madrid en la segunda Cumbre Iberoamericana y luego se traslade a Barcelona, a la inauguración de los Juegos Olímpicos. Esos dos eventos, junto con la Exposición Universal de Sevilla, integran la culminación de las celebraciones españolas por el Quinto Centenario de lo que don Luis González llama el primer encuentro entre abarroteros y ceramistas.

Una peculiaridad distinguirá a la edición madrileña de la efectuada en Guadalajara. El presidente de Venezuela no acudirá a la cita de mañana, porque se halla virtualmente confinado al territorio de su país. Ya el mes pasado se vio impedido de asistir a la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro, por la misma razón que le evita hacerlo ahora. Está en el centro de una grave crisis en que fuerzas políticas principales, y personajes muy reconocidos socialmente, están orillando al Presidente Carlos Andrés Pérez a reconocer que no es ya capaz de gobernar y, en consecuencia, a renunciar. Una intención similar, sólo que más perentoria y fundada en las armas, fue mostrada por un pequeño sector del Ejército. La tentativa resultó fallida, pero revela el estado de ánimo militar, expresado por el propio ministro de la Defensa. Tras una virtual desautorización al Presidente, éste no pudo hacer más que trasladar a otra cartera al general, pues hubiera atizado el descontento en su contra haberlo enviado al retiro, en sanción a su actitud.

El gobierno español hubiera deseado que, en vez de Pérez, el ausente fuera Fidel Castro. Pero éste resolvió no sólo asistir, sino permanecer en la península varios días, principalmente en Galicia, la tierra de sus mayores. El presidente de la Xunta gallega, órgano de gobierno de esa entidad autónoma, Manuel Fraga, invitó a Castro a ser su huésped. Median entre el anfitrión y su invitado abismos ideológicos. Fraga fue ministro de información en la era de Franco, y antes de retirarse a su región encabezaba la derecha parlamentaria. Pero aparte de un buen talante liberal, que lo hace comprender la dimensión histórica de Fidel Castro, la ocasión le resulta conveniente para asestar un golpe político a su antiguo adversario Felipe González.

Gira presidencial.

Más todavía que en Guadalajara, la Cumbre madrileña será más un espectáculo que una junta diplomática productiva. El caso de Pérez es extremo, pero buena parte de los asistentes pasan por situaciones internas críticas, que podrían ponerlos incluso fuera del gobierno. Si bien el Presidente Fujimori ha transitado en su irregular situación (sin convertirse en bestia negra de nadie, como en cambio lo es Castro, no obstante su mandoble a la democracia formal) y el paso del tiempo lo favorece, su posición es precaria. Lo es, en otro sentido, la del mandatario brasileño Fernando Collor de Mello, a quien la oposición presiona para que renuncie, bajo la amenaza de averiguaciones que pongan al descubierto la corrupción de la que su propio hermano lo ha acusado. El presidente de Colombia no vive mejores condiciones: ha tenido que decretar el estado "de conmoción", por la rebeldía del narcopoder y por sus renovadas dificultades para negociar con la guerrilla.

La gira del Presidente mexicano culminará el fin de semana próximo en Hungría, el tercer país del antiguo campo socialista visitado por Salinas, que el año pasado estuvo en la entonces Unión Soviética y en la entonces Checoslovaquia. A pesar de que se adelantó a la apertura política y a la reforma económica respecto de Europa del Este, Hungría adquirió también un mal occidental, la deuda externa, que la tiene postrada. Su programa de privatizaciones y la restauración de la relación entre la Iglesia y el Estado son procesos semejantes a los mexicanos, aunque allá se produjo un desmantelamiento del partido estatal, del que aquí estamos lejanos.

~~_____~~

Principales temas de la Cumbre del G-77 y con los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). El G-77 incluye a México, Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, España, India, Indonesia, Italia, Japón, Corea del Sur, México, Perú, Portugal, República Dominicana, España, Tailandia, Turquía, Uruguay, Venezuela y Zaire. Los miembros más en los años 80 fueron Australia y Nueva Zelanda. México desea ser el miembro que impulse la apertura económica hacia el fin de su sexenio al atraer inversiones y capitales provenientes del extranjero.

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Gira presidencial

■ Cumbre Iberoamericana

El presidente Salinas llega hoy a París en su primera visita oficial a Francia, como parte de su cuarta gira europea. La inició el viernes por la noche, y su primera etapa fue Londres, donde se entrevistó con la reina Isabel II y el primer ministro John Major.

La parte medular de este recorrido se cumplirá a partir de mañana, cuando el

■ 4

21-JULIO-1992

presidente de la República participe en Madrid en la segunda Cumbre Iberoamericana y luego se traslade a Barcelona, a la inauguración de los Juegos Olímpicos. Esos dos eventos, junto con la Exposición Universal de Sevilla a la que también irá el Presidente, integran la culminación de las celebraciones españolas por el Quinto Centenario de lo que don Luis González llama el primer encuentro entre abarroteros y ceramistas.

Una peculiaridad distinguirá a la edición madrileña de la efectuada en Guadalajara. El presidente de Venezuela no acudirá a la cita de mañana, porque se halla virtualmente confinado al territorio de su país. Ya el mes pasado se vio impedido de asistir a la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro, por la misma razón que le evita hacerlo ahora. Está en el centro de una grave crisis en que fuerzas políticas principales, y personajes muy reconocidos socialmente, están orillando al presidente Carlos Andrés Pérez a reconocer que no es ya capaz de gobernar y, en consecuencia, a renunciar. Una intención similar, sólo que más perentoria y

fundada en las armas, fue mostrada por un pequeño sector del Ejército. La tentativa resultó fallida, pero revela el estado de ánimo militar, expresado por el propio ministro de la Defensa. Tras una virtual desautorización al Presidente, éste no pudo hacer más que trasladar a otra cartera al general, pues hubiera atizado el descontento en su contra haberlo enviado al retiro, en sanción a su actitud.

El gobierno español hubiera deseado que, en vez de Pérez, el ausente fuera Fidel Castro. Pero éste resolvió no sólo asistir, sino permanecer en la península varios días, principalmente en Galicia, la tierra de sus mayores. El presidente de la Xunta gallega, órgano de gobierno de esa entidad autónoma, Manuel Fraga, invitó a Castro a ser su huésped. Median entre el enfitrion y su invitado abismos ideológicos. Fraga fue ministro de información en la era de Franco, y antes de retirarse a su región encabezaba la derecha parlamentaria. Pero aparte de un buen talante liberal, que lo hace comprender la dimensión histórica de Fidel Castro, la ocasión le resulta conveniente para asestar un golpe político a su antiguo adversario Felipe González.

Más todavía que en Guadalajara, la Cumbre madrileña será más un espectáculo que una junta diplomática productiva. El caso de Pérez es extremo, pero buena parte de los asistentes pasan por situaciones internas críticas, que podrían ponerlos incluso fuera del gobierno. Si bien el presidente Fujimori ha transitado en su irregular situación (sin convertirse en bestia negra de nadie, como en cambio lo es Castro, no obstante su mandoble a la democracia formal) y el paso del tiempo lo favorece, su posición es precaria. Lo es, en otro sentido, la del mandatario brasileño Fernando Collor de Mello, a quien la oposición presiona para que renuncie, bajo la amenaza de averiguaciones que pongan al descubierto la corrupción de la que su propio hermano lo ha acusado. El presidente de Colombia no vive mejores condiciones: ha tenido que decretar el estado "de conmoción", por la rebeldía del narcopoder y por sus renovadas dificultades para negociar con la guerrilla.

La gira del Presidente mexicano culminará el fin de semana próximo en Hungría, el tercer país del antiguo campo socialista visitado por Salinas, que el año

pasado estuvo en la entonces Unión Soviética y en la entonces Checoslovaquia. A pesar de que se adelantó a la apertura política y a la reforma económica respecto de Europa del este, Hungría adquirió también un mal occidental, la deuda externa, que la tiene postrada. Su programa de privatizaciones y la restauración de la relación entre la Iglesia y el Estado son procesos semejantes a los mexicanos, aunque allá se produjo un desmantelamiento del partido estatal, del que aquí estamos lejanos.

En la diplomacia económica, sobresale la reunión del presidente Salinas, mañana, en París, con los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Fundada en 1960, con 18 países europeos, así como Canadá y Estados Unidos, la OCDE admitió a cuatro miembros más en los siguientes 22 años: Japón, Finlandia, Australia y Nueva Zelandia. México y Corea del Sur se disputan el honor de ser el miembro número 25. El presidente Salinas se propone impulsar la aspiración mexicana, que de satisfacerse hacia el fin de su sexenio proveería a México tecnologías y capitales provenientes del resto de los miembros de esa organización.